

Coyuntura económica española.

Julio Rodríguez López.

INTRODUCCIÓN.

La economía española ha presentado, a lo largo de la primera mitad de 1983, signos netos de mejoría con respecto de la evolución seguida el año precedente. Una cierta recuperación del consumo privado y un proceso suave de reposición de los niveles de existencias aparecen como los principales factores causales de este comportamiento. Las cifras relativas a transacciones exteriores no permite discernir el perfil definitivo de las transacciones reales con el resto del mundo, aunque todo parece apuntar a que la aportación neta de dicho comercio exterior al crecimiento del PIB sería inferior a lo inicialmente estimado en las previsiones del Gobierno. La evolución de los indicadores económicos en el segundo trimestre de 1983 parece ser menos expansiva que la correspondiente al primer trimestre del presente año, en parte por la desaceleración sufrida por las compras de material de transporte y también por el agotamiento del proceso de reposición de existencias, toda vez que se mantienen las causas que están determinando una débil pulsación de dicho componente de la demanda.

A la vista de lo anterior, y ante lo indefinido de la evolución del comercio exterior en la segunda mitad de 1983, parece previsible que el crecimiento de la economía española se situaría en 1983 en torno al 1'5%, a precios constantes, por encima del crecimiento del 0'5% correspondiente a los países europeos de la OCDE y por debajo del 2% estimado para el conjunto de la OCDE, crecimiento este último que estaría sensiblemente dominado por la actuación de la economía norteamericana.

En 1983 no va crecer el diferencial de inflación de la economía española frente al resto del mundo, aunque todavía puede mantenerse elevado. El diferencial del paro sí es previsible que aumente ligeramente, aunque esta variable puede cambiar de sentido si persiste la favorable evolución del mercado de trabajo aparecida en el segundo trimestre de 1983. El déficit corriente de la economía española va a reducirse notablemente respecto de 1982, aunque los elevados tipos de interés vigentes en la economía americana plantean más problemas de financiación externa de lo que

podía inicialmente deducirse de la cuantía total de dicho déficit.

En los dos apartados que vienen a continuación, se resume, en primer lugar, la evolución de los principales indicadores económicos españoles, mientras que en el segundo apartado se compara la previsión relativa a las principales macromagnitudes con la correspondiente al resto de países de la OCDE y la CEE.

1. Evolución reciente de los principales indicadores económicos. (Cuadro 1).

El rasgo más destacado de la evolución de las estadísticas reales en los primeros meses de 1983 es la mejoría general de su comportamiento respecto de los últimos meses del año precedente, así como con relación al mismo período de 1982. Esta evolución dista de ser regular y uniforme en los distintos componentes de la actividad y la demanda, e incluso parece apuntarse un cierto agotamiento de la recuperación en el segundo trimestre de 1983, a la vista de la evolución de los indicadores de coyuntura en este último período.

Así, por el lado de la *oferta*, han destacado en el sector primario, durante 1983, los aumentos registrados en producciones tales como trigo, cebada, girasol, aceite de oliva, remolacha y patata, mientras que parecen presentarse retrocesos en maíz, carne y pesca. Las consecuencias de la sequía se traducirían en la presencia, durante 1983, de un modesto aumento de la producción total agraria respecto del año precedente, en el que el valor añadido del sector primario creció en un 1'3%.

El notable crecimiento del índice de producción industrial durante los cuatro primeros meses de 1983 (3'1% respecto del mismo período de 1982 y 7'5% con relación al semestre precedente) es el elemento más dinámico de la coyuntura. Los aumentos intertrimestrales más espectaculares se han registrado en los componentes correspondientes a bienes de consumo y de inversión, a la vez que los indicadores derivados de las encuestas de opiniones también presentaron una evolución netamente ascendente, sobre todo en las previsiones de producción. Todo parece señalar que en 1983 puede tener lugar un aumento del índice de producción industrial (que es un indicador de pro-

CUADRO-RESUMEN DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA

| INDICADORES | | EVOLUCION EN: | | | |
|------------------------|---|--|-----------|-----------------------|----------------------------|
| | | Ultimos 3 meses del período anterior (a) | Un año | Ultima cifra absoluta | Fecha del último indicador |
| ACTIVIDAD Y DEMANDA | Indice produc. indust. IPI (100=1972) | 10'2 | 4'1% | 135'9 | Abril 1983 |
| | Bienes de consumo IPI (100=1972) | 19'7 | 6'1% | 147'7 | Abril 1983 |
| | Bienes de inversión IPI (100=1972) | 23'3 | 12'0% | 106'3 | Abril 1983 |
| | Consumo aparente de cemento | -32'4% | -0'6% | 1.543.000 Tm | Abril 1983 |
| | Viviendas iniciadas | 15'3% | -17'1% | 16.510 | Mayo 1983 |
| | Matriculación automóviles | -42'1% | -2'1% | 45.945 | Junio 1983 |
| | Matriculación camiones | -6'6% | 12'4% | 8.709 | Junio 1983 |
| | Viajeros entrados | -1'3% | -4'5% | 6.642.000 | Julio 1983 |
| EMPLEO | Activos | 294.800 | 128.100 | 13.060.500 | 2.º trim. 1983 |
| | Ocupados estrictos | 308.000 | -97.900 | 10.736.100 | 2.º trim. 1983 |
| | Parados EPA | -28.800 | 217.400 | 2.256.000 | 2.º trim. 1983 |
| | Paro registrado | 175.200 (b) | 352.500 | 2.138.100 | Junio 1983 |
| | Benefic. seguro desempleo | - | -152.200 | 547.300 | Febrero 1983 |
| PRECIOS Y SALARIOS | Indice precios consumo (100=1976) | 11'2% | 11'3% | 290'6% | Junio 1983 |
| | Indice precios industriales | 17'9% | 13'2% | 337'0% | Abril 1983 |
| | Salario pactado en convenios | - | 11'6% | 11'6% | Junio 1983 |
| INDICADORES MONETARIOS | Tipos int. día-día mercado interbanc. | 2'44% (c) | 3'87% | 20'95% | Julio 1983 |
| | Disponibilidades líquidas | 10'4% | 12'8% | - | Julio 1983 |
| TRANSNES. EXTERIORES | Reservas exteriores (d) | - | -3.200 MD | 9.691 MD | Junio 1983 |
| | Cobertura de las exports. (e) | - | +29% | 72'6% | Junio 1983 |

(a) Todas las variaciones están elevadas a términos anuales, de forma que resulte posible la comparación con las variaciones anuales. Se emplea la serie desestacionalizada.

(b) Diferencia entre los parados registrados de junio y de marzo, corregidos de variación estacional, elevados a tasa anual.

(c) Diferencia entre los tipos correspondientes a junio y abril de 1983, sin elevar a tasa anual.

(d) Incluye oro, divisas convertibles (columna 1 del cuadro XIII-26 del Boletín Estadístico del Banco de España).

MD: millones de dólares USA.

(e) Respecto a las importaciones, en pesetas.

ducción bruta) tras el retroceso de los dos años precedentes. El último índice de producción industrial disponible es el de abril, período este en el que ha tenido lugar un ligero retroceso sobre el mes anterior y que tiene como rasgo más destacado su simultaneidad con el paralelo empeoramiento registrado en los indicadores opináticos derivados de la encuesta de opiniones empresariales, donde el sector de bienes de inversión parece haber flexionado netamente a la baja.

En cuanto a la construcción, los indicadores representativos de la actividad del conjunto del sector han presentado una evolución poco positiva en los primeros meses de 1983. El consumo aparente de cemento ha presentado un crecimiento del 0'5% durante el período enero-abril respecto de la misma etapa de 1982, aunque esta evolu-

ción oculta un notable descenso respecto de la segunda mitad de 1982. Esta actuación debilita de la actividad global del sector se ha visto con claridad por el retroceso registrado en la obra pública licitada durante el período enero-mayo, período este en el que dicha magnitud ha disminuido casi en un 30% a precios constantes respecto de 1982. El subsector de la vivienda parece presentar en 1983, a la vista de la evolución de las viviendas iniciadas y terminadas durante el período enero-mayo, un comportamiento menos negativo que el de los dos años precedentes. Así, según datos publicados en el Boletín Económico del Banco de España correspondientes al período citado (no coincidentes con los de SEOPAN, n.º 97, junio 1983) entre enero y mayo de 1983 se iniciaron 89.083 viviendas, lo que supone un descenso del

-4'4% respecto del mismo periodo de 1982. El número de viviendas terminadas en el mismo período, que implica una disminución superior al -5% sobre 1982, indica que el total de viviendas terminadas en 1983 se situaría en 189.110, de mantenerse dicho ritmo, lo que supone una cifra relativamente reducida respecto de los totales correspondientes al promedio de los años setenta, que fue un período de retroceso tras los elevados ritmos de construcción residencial que tuvieron lugar en el período 1961-1973. El descenso del total de viviendas iniciadas durante la primera parte de 1983 se ha debido al persistente retroceso de las viviendas libres, así como al de las viviendas protegidas de promoción directa, cuyo ritmo anual de iniciaciones durante los cinco primeros meses fue alrededor de 16.000, lejos del ritmo de 30.000 previstas en el Plan Trienal de la Vivienda. Las viviendas protegidas de promoción privada han aumentado en un 3'8% en el período citado sobre 1982, lo que revela que se está acentuando en 1983 el efecto primario derivado del citado Plan Trienal 1981-1983, esto es, que la existencia de una financiación sensiblemente privilegiada para las viviendas de protección oficial está concentrando el grueso de la promoción en dicho segmento del mercado. Simultáneamente, continúa creciendo el stock de viviendas no vendidas, siendo la debilidad de la demanda la causa primordial de este comportamiento, debilidad explicada por las bajas perspectivas de empleo, y por los elevados costes relativos de adquisición respecto a los precios de los restantes artículos de consumo. En todo caso, parece difícil que el subsector de la construcción presente un crecimiento positivo en 1983 similar al de 1982, y ello tanto por la debilidad de la obra pública como por la persistencia de un ritmo poco dinámico en el subsector de la vivienda.

En cuanto a la *demanda*, los indicadores derivados de las encuestas de opiniones empresariales y del índice de producción industrial hacen aparecer al consumo privado como el componente más dinámico del gasto privado, estimulado por el mantenimiento del poder adquisitivo salarial, aunque también ha debido jugar un efecto depresivo el descenso, en torno al -1%, del número total de ocupados estrictos en el mismo período. Las matriculaciones de automóviles aumentaron en 5'5% durante el primer semestre de 1983 respecto del mismo período de 1982, correspondiendo el mayor crecimiento al primer trimestre de 1983, puesto que en el segundo trimestre tuvo lugar un descenso respecto del trimestre anterior, de forma similar a lo sucedido con otros indicadores económicos.

La inversión en capital productivo ha mante-

nido su tónica general de debilidad, aunque el componente de bienes de inversión mejoró sensiblemente en el cuarto trimestre de 1982 y primer trimestre de 1983. A pesar de esta evolución, en los cuatro primeros meses de 1983 la producción interior industrial de bienes de inversión descendió en un -1'6% respecto del mismo período de 1982.

Los indicadores derivados de las encuestas de opiniones han presentado un perfil bastante deprimido para el sector de bienes de inversión, sobre todo en lo relativo a cartera de pedidos y previsiones de producción, indicadores estos en los que la situación de las industrias productoras de bienes de equipo aparece como la más deprimida entre los distintos sectores. La persistencia de unos tipos de interés sensiblemente elevados, el mantenimiento de un bajo nivel de utilización de la capacidad productiva, que ha descendido en el segundo trimestre de 1983 y, en fin, el moderado crecimiento de la actividad productiva, hacen indicar que en 1983 la inversión en capital productivo no presentará un crecimiento positivo.

La reposición de los niveles de existencias, tras los bajos niveles alcanzados en la segunda mitad de 1982, ha debido jugar un papel expansivo en la actividad industrial durante los primeros meses de 1983, aunque este carácter estimulante parece haberse atenuado sensiblemente a lo largo del segundo trimestre de 1983, ya que persisten las causas que determinan el mantenimiento de niveles reducidos de existencias.

El mercado de trabajo ha presentado una evolución positiva en el segundo trimestre de 1983. Los resultados de la encuesta de población activa correspondientes a dicho período revelan, empleando las series desestacionalizadas, un aumento de la población activa, un crecimiento notable (66.000 en cifras originales) en el número de personas ocupadas, y un descenso moderado del total de parados. El rasgo más destacado de dicho comportamiento es el crecimiento experimentado por los ocupados no agrarios, sobre todo en el sector de los servicios, destacando el hecho de que no haya retrocedido el empleo industrial, por vez primera durante bastante tiempo.

Un análisis de la evolución de la ocupación por categorías profesionales revela, no obstante, que en el segundo trimestre de 1983 persistió el descenso de los asalariados del sector privado, y que la mejoría en el número total de ocupados tuvo su origen en el fuerte crecimiento de los asalariados del sector público (73.000 en cifras desestacionalizadas). Dentro de los ocupados no asalariados, que han aumentado ligeramente en el primer semestre de 1983, ha crecido el número de

trabajadores independientes, lo que puede revelar la proliferación de pequeños comercios, así como de un grado creciente de economía subterránea. El total de asalariados del sector público, 1.700.000 según la encuesta de población activa, supone el 15'9% del conjunto de los ocupados estrictos y el 22'7% del total de la población asalariada.

En cuanto a los *precios*, el índice de precios de consumo ha mantenido una suave desaceleración a lo largo de los seis primeros meses de 1983 durante los cuales el ritmo de crecimiento anual implícito (junio sobre diciembre elevado a tasa anual) ha estado ligeramente por debajo del 11%, correspondiendo la mayor desaceleración a los artículos alimenticios no energéticos. Los precios industriales han mantenido, por el contrario, una aceleración neta en los cuatro primeros meses de 1983, debido tanto a la actuación de los artículos energéticos como al importante aumento experimentado por los artículos de carácter intermedio.

El sector exterior ha aparecido como el principal elemento limitativo de la expansión de la economía española. Expresados en pesetas, los aumentos de las exportaciones en dicho período fueron del 25'3%, a precios corrientes, mientras que el aumento de las importaciones ha sido del 24'4%, correspondiendo un crecimiento sensiblemente superior a las importaciones de productos energéticos. Los resultados globales de la balanza de pagos apuntan hacia una reducción del déficit corriente con respecto a 1982 (por debajo de los 3.000 millones de dólares) y la situación de divisas ha mejorado sensiblemente a lo largo de los meses de julio y agosto.

La actuación del consumo privado y de la reposición de stocks aparecen, pues, como el elemento determinante de la evolución de la actividad económica en la segunda mitad de 1983. Esto se deriva del hecho de que la inversión productiva no parece vaya a realizar ninguna aportación positiva al crecimiento del PIB, mientras que la construcción parece estar desempeñando un papel menos dinámico que en 1982. A pesar del buen comportamiento de las exportaciones, el todavía importante crecimiento de las importaciones está dando lugar a que el sector exterior no resulte un elemento expansivo en el presente año. 1983 será un año en el que la economía española presentará un crecimiento ligeramente superior al de 1982, aunque con una composición de dicho crecimiento diferente a la deseada: la demanda interior será el principal elemento determinante del crecimiento. En particular, se registrarán aumentos moderados del consumo privado y de la variación de existencias, mientras que el sector exterior no será el elemento dinamizante inicialmente previsto.

La persistencia de dicho comportamiento revela la necesidad de llevar a cabo profundos procesos de ajuste en los procesos productivos de la economía española, lo que se revelará en el momento que las exportaciones y la inversión productiva se transformen en los factores más dinámicos de la demanda.

2. Previsiones para 1983-84. (Cuadro 2 y 3 y Gráfico).

En el Cuadro 2 se han resumido las previsiones relativas a los principales agregados macroeconómicos para 1983-1984, así como las tasas de crecimiento correspondientes al pasado año 1982. Las tasas citadas se refieren al conjunto de países de la OCDE así como a los de Europa Occidental y a la economía española.

Las previsiones incluidas en el cuadro citado revelan la existencia de una recuperación que será muy moderada en Europa Occidental en 1983, mientras que resultaría más clara en el conjunto de países de la OCDE, debido, sobre todo, al mayor ritmo de expansión de la economía de Estados Unidos. De acuerdo con las citadas previsiones, este último país crecerá a un ritmo bastante más elevado que los restantes países occidentales, en términos generales, debido al fuerte impulso de su demanda interior, donde las compras de automóviles y viviendas jugarán un papel claramente expansivo, mientras que la inversión productiva no crecerá a lo largo de 1983.

El crecimiento económico de los países europeos de la OCDE en 1983 va a ser bastante modesto, debido tanto al bajo crecimiento de la demanda interior como a la nula aportación al crecimiento del sector exterior. A pesar de lo anterior, el segundo semestre de 1983 tendrá un carácter más expansivo que el primero, ante la previsible recuperación del comercio exterior. La inflación se desaceleraría en Europa Occidental, tanto en 1983 como en 1984, pero la tasa de paro continuaría creciendo en 1983-84.

En este contexto correspondiente a los países de la OCDE, caracterizado por el retorno a tasas de crecimiento más entonadas, aunque moderadas para Europa Occidental, la economía española parece estar instalada en tasas de crecimiento más elevadas que las de Europa Occidental, y ello por la previsible mayor aportación a su crecimiento del sector exterior. Es posible que los resultados finales de 1983 discrepen en cuanto a la composición del crecimiento previsible del 1'5%, y ello en el sentido de que la demanda interior presente una aportación mayor, por el posible mayor ritmo de crecimiento del gasto público y por un cierto

PREVISIONES DE DEMANDA, PRODUCCIÓN Y PRECIOS

| | TASAS INTERANUALES | | | TASAS INTERSEMESTRALES (*) | | | |
|------------------------------|--------------------|------|------|----------------------------|------|------|------|
| | 1982 | 1983 | 1984 | 1983 | | 1984 | |
| | I | II | III | I | II | I | II |
| 1. DEMANDA INTERIOR | | | | | | | |
| OCDE..... | 0'1 | 2'0 | 3'3 | 2 | 3'5 | 3'3 | 3'0 |
| OCDE-Europa | 0'5 | 0'5 | 1'5 | 0'7 | 0'7 | 1'5 | 1'7 |
| España | 0'4 | 0'7 | 2'0 | » | » | » | » |
| 2. PIB | | | | | | | |
| OCDE..... | -0'2 | 2'0 | 3'3 | 1'7 | 3'5 | 3'3 | 3'0 |
| OCDE-Europa | 0'4 | 0'5 | 1'5 | 0'7 | 1'3 | 1'7 | 1'7 |
| CEE..... | 0'3 | 0'5 | 1'6 | 1'0 | 0'7 | 2'0 | 1'5 |
| España | 1'1 | 1'5 | 2'3 | » | » | » | » |
| 3. PRECIOS DE CONS. | | | | | | | |
| OCDE..... | 7'8 | 5'7 | 6'0 | 5'3 | 5'7 | 6'0 | 6'0 |
| CEE..... | 8'8 | 6'4 | 5'7 | » | » | » | » |
| España | 14'4 | 12'0 | 10'5 | » | » | » | » |
| 4. PARO (% S. activo) | | | | | | | |
| (Medias anuales) | | | | | | | |
| OCDE..... | 8'4 | 9'3 | 9'5 | 9'3 | 9'5 | 9'5 | 9'5 |
| OCDE-Europa | 9'5 | 10'7 | 11'5 | 10'5 | 11'0 | 11'5 | 11'7 |
| CEE..... | 9'6 | 10'7 | 11'3 | » | » | » | » |
| España | 16'2 | 17'5 | 18'5 | » | » | » | » |

(*) Elevadas a tasa anual.

FUENTES: OCDE, «Economía outlook», julio 1983, Comisión CEE, «European Economy», Suplement A, junio 1983.

tirón del consumo privado en 1983. En cambio, la aportación neta del sector exterior resultaría menor en este último año de lo inicialmente previsto. También puede suceder que los ritmos de crecimiento de la economía española y los correspondientes a Europa Occidental no resulten del todo comparables ante las diferentes metodologías utilizadas en las estimaciones de las variaciones del PIB, que en España están descansando en los últimos años en las variaciones sufridas por el sector de los servicios, donde el bloque de indicadores económicos disponibles es bastante limitado.

De acuerdo con las previsiones citadas, el crecimiento real del PIB en España pasaría desde el 1'5% aproximado de 1983 a un 2'3% en 1984, destacando en este crecimiento, según la previsión de la OCDE, el mayor tirón de la demanda interior en 1984. Es también posible que en 1984, de

conseguirse el crecimiento real previsto, el papel del sector exterior resulte más expansivo, puesto que la política económica diseñada no parece vaya a traducirse en crecimientos más acusados del gasto público o del consumo privado.

La desaceleración de la inflación en la OCDE durante 1983 haría que el diferencial de inflación de la economía española con respecto a sus competidores se mantuviese en 1983, y que pasaría a reducirse en 1984, aunque todavía dicho diferencial es particularmente acusado. El aspecto más preocupante de la evolución comparada de la economía española con respecto al resto de la OCDE sería el crecimiento del diferencial de paro en 1984, lo que llevaría implícito el mantenimiento del proceso de reducción global del número de puestos de trabajo. Si en 1984 se estabiliza el empleo total, entonces no crecería el diferencial cita-

ECONOMÍA ESPAÑOLA

Crecimientos anuales (%)

| Año | PIB real Precios merc. | PIB Defactor | PIB Nominal |
|-------------------|---------------------------|-----------------|----------------|
| 1971 | 4'9 | 8'0 | 13'3 |
| 1972 | 8'1 | 8'7 | 17'5 |
| 1973 | 7'8 | 11'8 | 20'6 |
| 1974 | 5'7 | 16'6 | 23'2 |
| 1975 | 1'1 | 16'7 | 18'0 |
| 1976 | 3'0 | 16'7 | 20'2 |
| 1977 | 3'3 | 22'8 | 26'9 |
| 1978 | 1'8 | 20'0 | 22'4 |
| 1979 | 0'2 | 16'7 | 16'9 |
| 1980 | 1'5 | 13'7 | 15'4 |
| 1981 | 0'1 | 13'4 | 13'5 |
| 1982 | 1'1 | 13'4 | 14'6 |
| 1983 (prev.)..... | 1'5 | 12'0 | 13'7 |

do de la tasa de paro, o lo haría con menos intensidad que lo recogido en el Cuadro 2.

La evolución futura de la economía española está muy condicionada por la evolución de la inversión productiva y de las exportaciones. El problema esencial consiste en conseguir el ajuste del aparato productivo a las nuevas condiciones económicas generales, lo que exige realizar un volumen importante de inversiones y conseguir también que la tasa de inflación descienda por debajo de los dos dígitos. Se trata, en fin, de acceder a tasas más elevadas de crecimiento real del PIB una vez que se hayan llevado a cabo una serie de ajustes, ajustes que afectarían no sólo a la empresa media española, sino que pasaría también por un mayor control del gasto público. No se trataría tanto de reducir a toda costa esto último, sino de conseguir una asignación óptima del mismo, de forma que se acentúe el peso, dentro del total, de los gastos destinados a favorecer la transformación del aparato productivo y de la inversión pública ligada a la mejora de los equipamientos colectivos y a favorecer un mayor desarrollo de la actividad productiva.

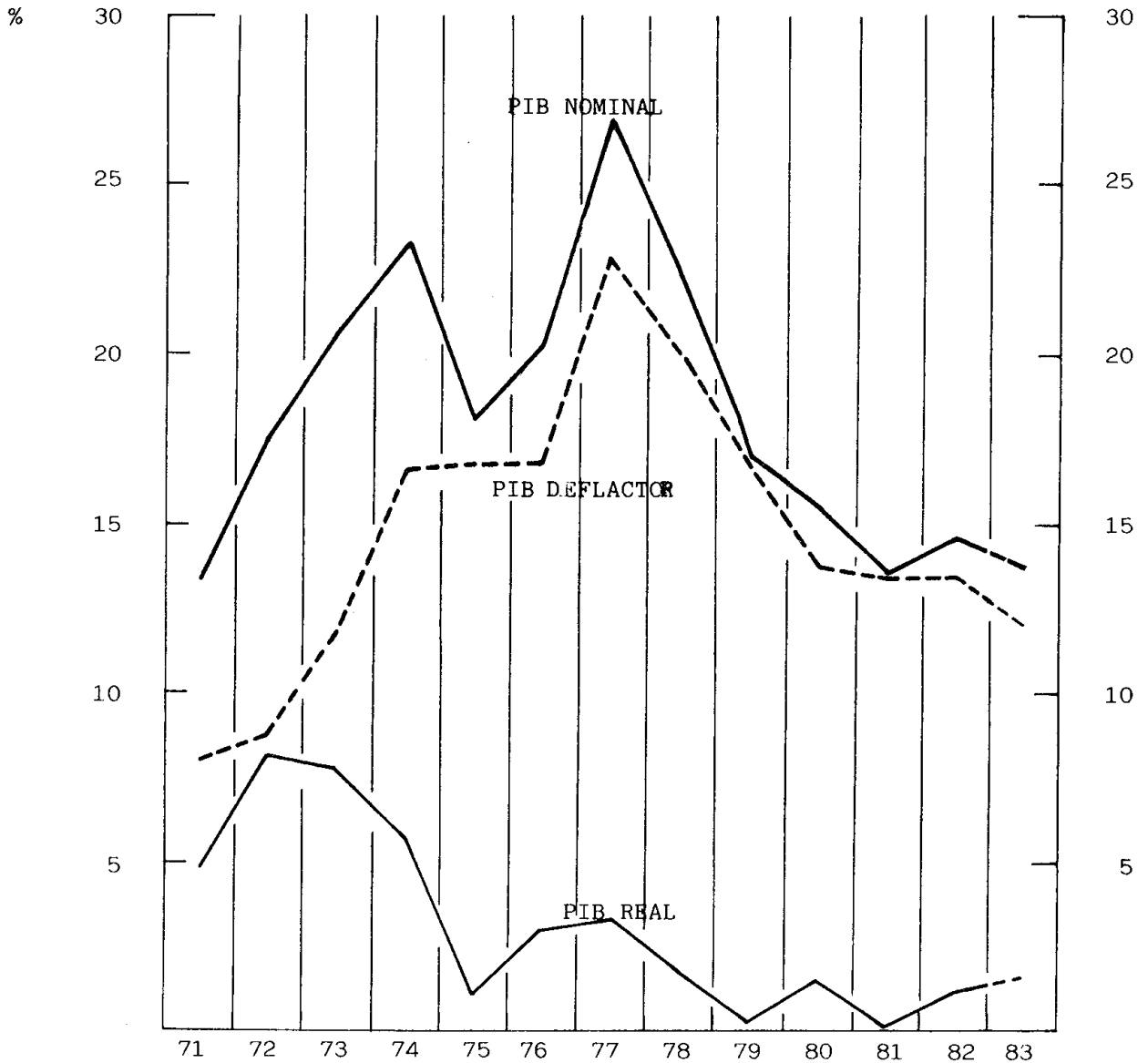
La política económica debe tender, pues, a establecer un sector público más saneado, de manera que los ritmos de crecimiento del gasto público respondan más a programas determinados y que se elimine el fuerte componente coyuntural que en estos momentos domina el conjunto de dicho gasto. En este contexto cobra una mayor trascendencia, dentro de la política de manejo general de

la demanda, la realización de políticas de ajuste de contenido básicamente cualitativo, a la vez orientadas hacia la eliminación de los desequilibrios fundamentales. Los objetivos globales previstos en el Plan 83-86 deberán incorporar las actuaciones de carácter cualitativo previsto, importando menos el logro de determinados ritmos de crecimiento que la consecución de los ajustes necesarios, a la vez que se evita una degradación de las condiciones sociales generales y se llevan a cabo los oportunos procesos de concertación con los agentes sectoriales, así como con las Comunidades Autónomas.

Las previsiones recogidas en el Cuadro 2 hacen aparecer a 1984, como un año de relativa recuperación de la economía española. En dicho año, a la reactivación moderada de la demanda interior apoyada en 1983 en el consumo privado y en la reposición de existencias, seguiría una aportación destacada de la inversión productiva y de la construcción residencial. La persistencia de altos tipos de interés en la escena internacional, el bajo nivel de utilización de las capacidades productivas, las incertidumbres monetarias internacionales, las previsibles elevaciones de las compras al exterior en caso de falta de sincronización de las políticas económicas, la baja demanda de viviendas ligada a factores profundamente reales, son todos ellos factores de incertidumbres que sin duda alguna, ejercerán un efecto depresivo sobre las mejores expectativas que los indicadores y la evolución internacional hacen ahora aparecer para 1984.

ECONOMIA ESPAÑOLA

PIB precios de mercado, nominal, deflactor y valor a precios constantes.
Tasas de Crecimiento Anual.



Coyuntura económica andaluza.

Antonio Morillas Raya.

La escasez de datos disponibles a nivel regional y su fiabilidad actual, enmarca lógicamente el auténtico alcance de las líneas que siguen, dirigidas fundamentalmente a esbozar la evolución más reciente de la economía andaluza, según se desprende de los indicadores económicos recogidos en este boletín. En términos generales, parece ser que la ligera recuperación apuntada por la economía andaluza a lo largo de 1982 ha continuado durante el primer trimestre de 1983, si bien con algunos cambios en el comportamiento de los diferentes sectores y concluyendo el trimestre con ciertas incertidumbres en cuanto al futuro inmediato.

1.-PRODUCCIÓN Y ACTIVIDAD.

La actividad industrial en España ha tenido durante el primer trimestre de 1983 una recuperación, según todos los informes de coyuntura nacional, que incluso ha sido algo superior a lo esperado. El Banco de España, en su análisis de coyuntura efectuado en el mes de Marzo, estima un crecimiento de la producción industrial bruta entre el 2% y el 2'5% sobre igual período del año anterior. La inexistencia de un indicador de la producción industrial para Andalucía hace que la información sobre la evolución de este sector halla de obtenerse a partir de los datos sobre consumo de energía eléctrica, utilización de la capacidad productiva industrial y la tendencia de la producción industrial, según la encuesta de opiniones empresariales.

El consumo de energía eléctrica de uso industrial en el primer trimestre del año en curso, muestra un fuerte tirón en Andalucía en relación al mismo período del año anterior. Este hecho, que parece estar de acuerdo con la tendencia de la producción manifestada en la encuesta de opiniones empresariales para los dos primeros meses del año, genera, sin embargo, varios interrogantes. En primer lugar, por su aparente contradicción con la caída de nueve puntos en la utilización de la capacidad productiva respecto al último trimestre del año anterior y cuatro en relación al primero del mismo año, dándose una baja de diecisiete puntos en la industria de bienes de consumo. En

segundo lugar, la evolución más reciente (último dato, Mayo) del consumo de energía eléctrica refleja un incremento notable incluso diríase que espectacular, respecto al del año anterior: un aumento de casi veinticinco puntos según los datos de la serie desestacionalizada. Tal evolución de este indicador no parece estar de acuerdo con los resultados deducibles de la encuesta de opiniones empresariales para el segundo trimestre del presente año: fuerte caída en los niveles de producción, rápido aumento de los niveles de existencias y mantenimiento de los bajos niveles de utilización de la capacidad productiva (en torno al 70%). Todos estos datos, junto con el bajísimo nivel alcanzado por la cartera de pedidos, en su punto más bajo desde el comienzo de la crisis, ponen un tinte sombrío y arrojan cierta incertidumbre sobre el futuro inmediato de la actividad industrial en nuestra Comunidad Autónoma.

Conviene precisar en este punto, que los resultados para Andalucía de la encuesta de opiniones empresariales, no son sino la consecuencia espacial del diseño nacional de la encuesta, por lo que tanto su tamaño como representatividad sectorial deben tomarse con las lógicas reticencias. Por otro lado, dada la peculiar estructura del consumo sectorial de energía en Andalucía y los conceptos recogidos en el uso industrial de la energía eléctrica, la utilización de este dato como indicador de actividad industrial en sentido estricto tiene también sus ligeros matices. De aquí que sea necesaria la elaboración del índice de producción industrial para Andalucía y en ello se está en estos momentos.

En cuanto a la construcción, se evidencia una caída generalizada de todos los indicadores respecto al mismo trimestre del año anterior. Más ligera en las ventas de cemento, con descenso de la cuota en el total nacional, pero bastante importante en la licitación oficial, debido, quizás, al retraso en la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado. Su disminución en Andalucía ha sido del 62'1% mientras que en España lo hizo en un 30'2%. También las viviendas iniciadas sufren una sensible reducción, fundamentalmente en las de renta libre (-27'2%), poniendo de

manifiesto la delicada situación de la construcción residencial, con continua acumulación de viviendas no vendidas, como ocurre con el conjunto del país. En contraposición, al aumento de las viviendas terminadas en relación al mismo período del año anterior es considerable, por lo que puede deducirse, en conjunción con el dato de viviendas iniciadas, una evidente caída en la actividad del sector. El ligero incremento del paro registrado en el sector y el fuerte descenso del número de proyectos visados por los colegios de arquitectos no hacen sino corroborar este hecho y proyectarlo hacia los próximos meses.

Por su parte, el sector servicios parece mantener su situación del año anterior, siguiendo la tónica del sector a nivel nacional. El grado de ocupación de los establecimientos hoteleros fue similar al primer trimestre de 1982 gracias a un mejor comportamiento del mes de Marzo (Semana Santa).

En resumen, tras los dos primeros meses de posible crecimiento de la actividad industrial, parece clara la evolución negativa de la misma en los meses siguientes y se perfilan serias incertidumbres para el resto del año. La construcción parece estar en el declinar de la onda expansiva producida hacia finales de 1981 y no se atisban signos inmediatos de recuperación en edificación, si bien habrá que esperar a ver los posibles efectos de la aprobación de los Presupuestos Generales del Estado y del desarrollo del P.E.I. sobre el subsector de obra civil, fundamentalmente. Por último, los servicios parece que no podrán aportar mucho al crecimiento global del primer trimestre. Si a estos datos se añade una simple consideración sobre la evolución del sector primario que, proba-

blemente, no será positiva en su conjunto para Andalucía, las expectativas que pueden tener sobre el crecimiento de la economía andaluza al final del año no pueden ser demasiado optimistas.

2.-DEMANDA.

La matriculación de turismos seguía aumentando levemente, siendo en el primer trimestre del año inferior su crecimiento (3% respecto al mismo trimestre de 1982) al registrado para España (5%). Esto supone, por tanto, una ligera disminución de la participación de Andalucía en el número total de matriculación de vehículos. Algo similar ocurre en la matriculación de camiones.

Por el contrario, el incremento sustancial del nivel de existencias y la sensible caída en la utilización de la capacidad productiva, muy especialmente en la producción de bienes de consumo, serían signos de una atonía manifiesta de la demanda interna. En este punto quizás valga la pena hacer una primera reflexión sobre los posibles efectos espaciales de la política económica nacional, basada en la contención de la demanda interna a la espera del relanzamiento vía comercio exterior. Parece evidente, por la escasa capacidad exportadora de la economía andaluza y su especialización productiva en agroalimentación, en clara evolución negativa en los mercados internacionales (ICE, n.º 1.891 de 30 de Junio de 1983, p. 1.917), que el efecto diferencial sobre Andalucía puede ser negativo al conjugarse, además, con una atonía mayor de la demanda interna regional dado el alto índice de paro existente. Es esta una cuestión sobre la que sería preciso insistir en otro momento.